

LA GUERRA DE LAS GALAXIAS Y LA REACCION DE LA URSS

Eri Solís Oyarzún
Contraalmirante

La iniciativa de Defensa Estratégica, mejor conocida por la opinión pública como la Guerra de las Galaxias, es el programa destinado a construir un efectivo sistema antimisiles o proyectiles nucleares, propugnado enérgicamente por el Gobierno del Presidente Ronald Reagan, y como tiene gravísimos alcances para la Unión Soviética, despierta su tenaz oposición a la materialización de dicho proyecto.

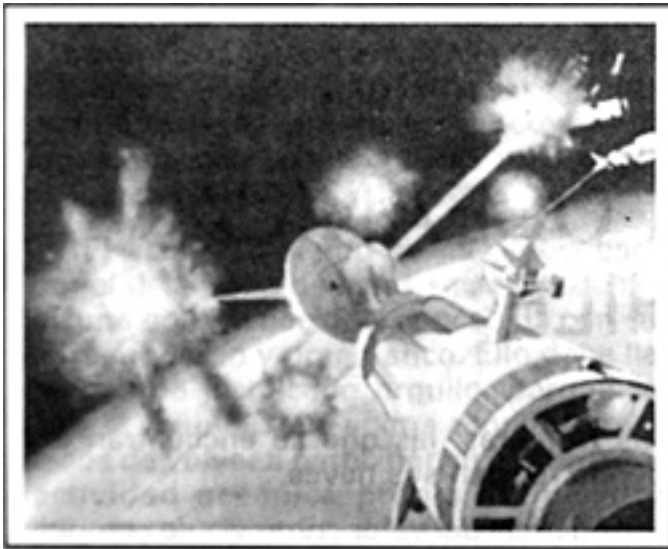
Para evaluar con claridad las implicancias de este programa de Estados Unidos, previamente es necesario conocer los fundamentos esenciales de la estrategia directamente perjudicada, la compleja y un tanto esotérica Disuasión Nuclear, cuyo efecto se manifiesta en la azarosa paz en que vive hoy la Humanidad, la cual recibe el apropiado y angustioso calificativo de Equilibrio del Terror.

El frágil pilar en que descansa la paz mundial es la certeza de la capacidad de destrucción masiva recíproca que detentan las dos superpotencias rectoras de la Humanidad. Sus políticos y estrategias están convencidos, tal como se refleja en la reciente Declaración de Ginebra, que una guerra atómica entre ambas naciones carece de sentido político, porque después del eufemísticamente llamado "intercambio nuclear generalizado" no habrá vencedores ni vencidos, y tanto la Unión Soviética, como Estados Unidos y sus respectivos aliados quedarán igualmente arrasados, e incluso se verá amagada la vida del hombre en todo el globo terrestre.

La Disuasión Nuclear, para ser eficaz y lograr su acción paralizante, cuenta con factores materiales concretos y cuantificables, conjuntamente con factores psicológicos subjetivos. Si bien es cierto que estos últimos son identificables, prácticamente son imposibles de medir; empero, uno y otro necesariamente deben estar presentes y apoyarse mutuamente; en caso contrario no se obtendrá la acción inhibitoria que se pretende lograr.

Entre los factores materiales más relevantes, es obvio que se debe contar con armamento nuclear en cantidad y calidad adecuada, para alcanzar una capacidad de destrucción aterradorante en el territorio enemigo, haciéndole intolerable correr el riesgo de afrontar este castigo. Asimismo, es necesario disponer de proyectiles o dispositivos portadores de cabezas atómicas, con características de penetración, precisión e inmunidad incontrastables, asegurando la fatal destrucción del blanco seleccionado. También, el sistema de armamento nuclear debe ser flexible y resistente, de tal modo que pueda aceptar los daños inferidos por un primer golpe sorpresivo y masivo descargado por el adversario, y con su poderío restante replicar asegurando el total aniquilamiento del agresor y su bloque.

Dentro de los imponderables factores psicológicos de la disuasión se distingue la "credibilidad" de los motivos "racionales" que desatarán indefectiblemente el holocausto nuclear, como podría ser, por ejemplo, la invasión soviética a Europa occidental; estos fundamentos tienen que ser extraordinariamente nítidos y verosímiles; ambos contendientes los deben percibir con la misma intensidad, evitando cualquier ambigüedad, a fin que ninguno trate de amagarlos deliberadamente o por error. También, los contrincantes



INTERPRETACION ARTISTICA DE UNA ACCION EN
LA GUERRA DE LAS GALAXIAS

deben advertir la irrevocable e inequívoca voluntad nacional para defender o conseguir los poderosos objetivos que les impulsan a arriesgar hasta su propia existencia en su consecución. Pero más importante aún, en este mortal juego de interpretación de voluntades e intenciones, es la "irracionalidad" que puede apoderarse del conductor político de una de las superpotencias, quien sometido a tensiones extremas y apremiantes sobrepase el impreciso marco de la razón y actúe demencialmente; por consiguiente su reacción sería la de un animal acosado que se lanza instintivamente sobre su

adversario, sin medir las consecuencias que le acarreen sus actos. Estos ingredientes materiales y psicológicos concurren para formar el ambiente de incertidumbre, que distingue a la Disuasión Nuclear. Paradójicamente, mientras más grande sea el grado de incertidumbre, mayor es la estabilidad que reina en las relaciones de las superpotencias, pues las obliga a ser extremadamente cautas y prudentes en sus tratativas, cuidándose de provocar fricciones entre sí con el propósito de evitar el peligro de una confrontación nuclear. Sin duda alguna, el aberrante "Equilibrio del Terror", con la incertidumbre característica que le envuelve, ha evitado por más de tres décadas el desencadenamiento de la guerra total entre los bloques Oriental y Occidental; sin embargo, el Kremlin, para soslayar el estancamiento político impuesto por esta Disuasión y continuar con sus avances imperialistas, hace uso de la multifacética Estrategia Indirecta.

La Guerra de las Galaxias trastoca completamente la situación imperante, ya que demuele los cimientos en que se apoya la Disuasión Nuclear, al amparar al territorio norteamericano, y posiblemente al de sus aliados, bajo una cúpula protectora impermeable a las cabezas atómicas comunistas; por consiguiente, para el Mundo Libre desaparece la incertidumbre al quedar a salvo del ataque o represalia nuclear soviética, mientras no sucede lo mismo con la Unión Soviética y sus aliados, cuyos cielos permanecen abiertos para recibir los proyectiles nucleares occidentales. En esta inconfortable coyuntura, Moscú queda vulnerable a la inadmisible contingencia de ser objeto de un "chantaje atómico" irreversible.

Gorbachev, el flamante Zar rojo, se encuentra encarado a problemas extraordinariamente arduos e intrincados; en primer lugar, está obligado a neutralizar la Guerra de las Galaxias de Reagan o emprender una costosísima carrera armamentista para procurar a su país su propio escudo antiatómico, con el agravante que este está retrasado en la compleja tecnología precisada. Por otra parte, requiere revitalizar su decaída economía y otorgar un mayor bienestar a su permanentemente postergado pueblo, y por último, y no menos significativo, debe mantener vigente la subversión comunista mundial para satisfacer las ansias hegemónicas de Rusia. La prioridad que resuelva dar a cada una de estas cuestiones será crucial para el futuro de la Unión Soviética y de la paz mundial.

* * *